



Proyecto 100 mujeres del río Orotoy Metodología



**UNIVERSIDAD
DE LOS LLANOS**



Proyecto 100 mujeres del río Orotoy Metodología



Universidad de los Llanos

Km. 12 vía Puerto López - Vereda Barcelona

Tel. (578) 661 6800 Ext.130

Villavicencio (Meta)

www.unillanos.edu.co

Rector

Oscar Domínguez González.

Decano

Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería

Omar Yesid Beltrán Gutiérrez.

Director

Maestría Gestión Ambiental Sostenible

Enlace convenio Unillanos – Ecopetrol

Marco Aurelio Torres Mora.

Coordinadora académica

Maestría Gestión Ambiental Sostenible

Clara Inés Caro Caro.

Director Especialización Gestión Ambiental Sostenible

Miguel Ángel Venegas Rojas.

<http://egas.unillanos.edu.co>

maestriagestionambientalsostenible@unillanos.edu.co

gambiental_unillanos@yahoo.com

gambiental@unillanos.edu.co

Ecopetrol

Carrera 13 # 36 - 24

Tel. (571) 234 4000

Bogotá D.C., Colombia

www.ecopetrol.com.co

Superintendente Castilla La Nueva – Chichimene

Javier Enrique González Barbosa

Administradora Convenio

Eucaris Álzate Parra

Gestor Convenio

Wilson Yovanni De la Cruz

Fotografías

Iván Prada Nagai

Diseño, diagramación y montaje electrónico

John Khatib / Carlos González (ediprint.com.co)

Impresión

Eדיprint Ltda.

Este material se publica en el marco del convenio DHS 169/09 entre Unillanos y Ecopetrol (Determinación y formulación de las medidas de manejo socio-ambientales asociadas a la recuperación del río Orottoy, en el área de influencia de la superintendencia de operaciones central Ecopetrol, municipio de Acacias y Castilla La Nueva).

Equipo de trabajo:

Marco Aurelio Torres Mora (Director del equipo).

Naisly Ada Tovar Hernández, Sandra Milena Delgado García, Jorge Andrés Rojas Bernal, Juan Manuel Trujillo González, Iván Prada Nagai, Ximena Bustamante Castiblanco, Edith Navas Carvajal, Sandra Juliana Gutiérrez Manrique, José David Moncaleano Enciso.

Citar como

Torres Mora, Marco Aurelio; Venegas Rojas, Miguel Angel; Gutiérrez Manrique, Sandra Juliana; Trujillo Gonzales, Juan Manuel; Bustamante Castiblanco, Ximena del Pilar; Delgado García, Sandra Milena; Rojas Bernal, Jorge Andrés; Tovar Hernández, Naisly Ada; Prada Nagai, Iván Abelardo; Navas Carvajal, Elba Edith. “100 Mujeres del río Orottoy”. 2011. Universidad de los Llanos. 32 Pág.

Palabras clave

Diagnostico, Genero, Grupo Focal, Mujer, Taller interveredal.

© Universidad de los Llanos y Ecopetrol

ISBN: 978-958-8594-69-9

500 ejemplares

Derechos reservados según la ley, los textos pueden ser reproducidos total o parcialmente citando la fuente.

Impreso en Bogotá D.C., Colombia, diciembre de 2011.

INTRODUCCIÓN

El grupo de investigación Unillanos-Ecopetrol mediante el objetivo 1 “Disminuir la presión que ejercen las labores domésticas sobre el río Orotoy mediante el fortalecimiento del papel de la mujer como eje social para el mejoramiento de la calidad y estilos de vida ambientalmente sanos” a través del acompañamiento a 100 mujeres en la búsqueda y aplicación de alternativas para el mejoramiento de su entorno ha recuperado lugares de encuentro que permiten a través del diálogo de saberes, establecer vínculos de confianza y solidaridad con el objetivo de integrar la vecindad alrededor de situaciones o problemas que requieran soluciones compartidas por la comunidad.

Con este propósito, se rescatan espacios en donde la mirada de la vida cotidiana, adquiere para los moradores de la cuenca del río Orotoy mucho interés, debido a que forman parte de sus vivencias compartidas por la comunidad en ese trasegar de años y años conviviendo con el paisaje, recorriendo caminos, cruzando cañadas y ríos, viendo crecer los hijos, escuchando los llamados de la naturaleza, haciendo y deshaciendo querencias y afectos, y tendiendo las manos solidarias ante la adversidad o la alegría.

La valoración de sus capacidades humanas y sus conocimientos locales, mediante la interpretación y difusión de sus saberes, intercambio de experiencias y generación de espacios de participación; promueve el liderazgo personal y el desarrollo comunitario.

Este proceso de acompañamiento ha generado empoderamiento y reconocimiento del papel de la mujer, al recuperar lugares de encuentro que permiten a través del diálogo de saberes, establecer vínculos de confianza y solidaridad, proporcionando habilidades y conocimientos que les ayude a encontrar nuevas soluciones compartidas a sus problemas ambientales, económicos y sociales, amoldando esfuerzos para lograr la sostenibilidad local y regional.

Dentro de este contexto, la capacitación informa a la gente acerca de las prácticas y procedimientos aceptados y les da las habilidades para desempeñar tareas específicas, es por esto que se han tomado los módulos de capacitación, como herramienta de tomando la salud como fuente de bienestar, la equidad de género como eje integrador, la seguridad alimentaria y la conservación de los recursos naturales como insumo importante para el desarrollo integrado de la cuenca del río Orotoy.

A continuación, se describe la estrategia metodológica empleada en la ejecución del proyecto “100 mujeres”, como ejercicio académico en el reconocimiento y apreciación del valor de la mujer rural como generadora de espacios de convivencia y reconstrucción de tejido social, ambientalmente sostenibles.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de los Llanos por el apoyo y respaldo que les brindó a los líderes investigadores que estuvieron al frente del desarrollo del convenio.

A Ecopetrol S.A. por la oportunidad, credibilidad y confianza puesta en la Universidad de los Llanos.

A Oscar Domínguez González, rector de la Universidad de los Llanos por el manejo interinstitucional que permitió la firma del convenio.

A las profesionales, Wilson de la Cruz, Yenny Parra y Martha Yaneth Cárdenas, por su gestión en pro del trabajo interinstitucional.

A la Ingeniera Blanca Lupe Estupiñan Cruz, por el acompañamiento en el diseño y fortalecimiento del convenio.

A los ingenieros Mauricio Herrera, Rafael Castillo y Javier González, superintendentes de los campos Castilla – Chichimene, por su voto de confianza.

Al profesor Miguel Ángel Venegas Rojas, por su orientación, disposición y acompañamiento incondicional en las actividades propuestas en el proyecto.

Al grupo de apoyo administrativo del posgrado de Gestión Ambiental Sostenible por su trabajo eficiente y apoyo al desarrollo del proyecto.

A los diferentes profesionales que acompañaron y participaron activamente en la fase inicial del convenio, muchas gracias.

A los líderes de la comunidad que hicieron parte del CRIO (comité pro recuperación del río Orotoy), entre ellos a Luis Eduardo Linares, Nelson Vivas, Julio César Rivera y Alirio Virgüez.

A los alcaldes de los municipios de Castilla la Nueva, Guamal y Acacias por su liderazgo y compromiso para con la región.

A los líderes de la Junta de Acción Comunal de la cuenca del Río Orotoy, entre ellos: Francisco Rico, Blanca Martínez, Teresa Fuerte, Jaime Farfán, Juandos Peralta, Jesús Andrés Calle, Albeiro Urrea, Jesús Orjuela, Daniel Rozo, Carol Iván Baquero, Servilio Rozo Ariza, Germán Ramírez Parra, Álvaro Acosta, Luisa Cuchimba, Melquias Layton, Carlina

Matías, Víctor Torres, Edwin Castellanos, Aleida Maya, Ricardo Andrade Aguilar, José Parrado Rubio, Antonio Gordillo, Luis Eduardo Linares, José Daniel Cortés, Carmelina Cruz, Nelly Ruiz, Carlos Arturo Sosa, Margarita Waldrón, Arelia Patiño, Gladys Rico.

A las mujeres participantes durante el desarrollo de los talleres en las veredas: El Retiro, San Juanito, Orotoy, La Cecilita, Montebello, Loma de Tigre, Santa Barbará, El Triunfo, San Isidro de Chichimene, Caño Grande, Casa Blanca, El Toro, Patio Bonito, Dinamarca, El Encanto, Sabanas del Rosario, Pio XII, San José, Monserrate, Santa Rosa, Barro Blanco.

A los coordinadores y docentes de las diferentes instituciones educativas de las veredas en los municipios de Acacias, Castilla la Nueva y Guamal que permitieron el desarrollo de las actividades realizadas por el grupo de profesionales, entre ellos a los docentes Johan Abello, Tiberio Mendoza, María Eugenia Lasso, Colegio Agropecuario de Acacias.

A los conductores de la Universidad de los Llanos, Jaime Roa, Marco Ramírez y Julio Castaño por su disposición y apoyo durante el trabajo.

A todas las personas, que de una u otra manera, facilitaron la ejecución del convenio DHS 169-09, como una acción integrada de la Universidad de los Llanos, en su investigación y proyección social, y de Ecopetrol, en su gestión ambiental.

TABLA DE CONTENIDO

CONSPIRANDO CONTRA LA INVESTIGACIÓN FORMAL.....	10
DISEÑOS CUALITATIVOS	12
CARACTERÍSTICAS	13
PROPIEDADES.....	14
HACIA LA CONSTRUCCIÓN COMPRENSIVA DE LA REALIDAD SOCIAL. ...	14
DESCRIPCIÓN DE LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS	21
COMPARAR Y CONTRASTAR EL COMPORTAMIENTO INDIVIDUAL Y DEL NÚCLEO FAMILIAR CON LOS COMPORTAMIENTOS DESEABLES PARA LLEVAR UNA CALIDAD Y ESTILO DE VIDA SOSTENIBLES.	21
CONSTRUIR CON CADA FAMILIA Y EN COMUNIDAD, LOS ESTILOS DE VIDA SALUDABLES AJUSTADOS A LAS CONDICIONES CULTURALES Y AMBIENTALES DE CADA FAMILIA Y COMUNIDAD..	23
IMPLEMENTAR LAS ESTRATEGIAS IDENTIFICADAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA Y ESTILOS DE VIDA SALUDABLE EN CADA FAMILIA Y COMUNIDAD	25
SOCIALIZAR Y SISTEMATIZAR LAS EXPERIENCIAS PERSONALES, FAMILIARES Y COMUNITARIAS.....	31
SUSTENTABILIDAD DEL PROYECTO	33
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	35

CONSPIRANDO CONTRA LA INVESTIGACIÓN FORMAL

Las controversias y los debates acerca de la validez de la diversidad de teorías y métodos, escuelas epistemológicas y paradigmas de investigación en el proceso de apropiación de la realidad, producen en primera instancia, desconcierto e inseguridad, y en segunda instancia abandono de la intención. En consecuencia, la idea que se generaliza es que la investigación científica es un asunto de iluminados, de elites académicas con suficiencia intelectual y capacidades especiales para observar el mundo, experimentar en él y pontificar sobre él; es el canon.

Aún más cuando la racionalidad occidental entronizó para el conocimiento científico la condición del método cartesiano de la experimentación, la comprobación y la verificación como requisitos sin los cuales una determinada realidad no podría ser explicada debidamente: El paradigma positivista.

En el camino hacia la construcción del estatuto científico de las Ciencias Sociales, la controversia se hizo más candente; incluso se ha llegado a la descalificación de teorías y métodos que se apartan de la concepción tradicional un tanto deductivista, y por esa vía se compromete la verdad, la veracidad e incluso, la validez de la teoría misma.

La experiencia de los últimos años viene demostrando que la dualidad entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, más que una distinción o una clasificación necesaria, es sin lugar a dudas, un recurso estratégico de control social sobre la ciencia y sus derivados en lo social, lo político y lo cultural, control que se evidencia no solamente en la producción del conocimiento, sino también en su utilización como factor de desarrollo y bienestar social.

Uno de los efectos negativos de dicha distinción es la separación que se venía dando entre diseños cuantitativos y cualitativos, separación que se hacía irreversible en la medida en que los discursos de uno y otro se ideologaban,

y se cuestionaban entre sí la consistencia, el rigor y la verdad obtenida con uno y otro método.

A finalizar el siglo XIX, el debate se agudiza por la necesidad de hacer distintos los objetos de las Ciencias Sociales en virtud al reconocimiento en el hombre de:

- Su autoconciencia.
- La soberanía de su voluntad.
- La responsabilidad en los actos.
- La diversidad de lógicas de pensamiento.
- La resistencia a la opresión

En este contexto emergen las teorías de Levy Strauss y Malinowsky en relación con la imposibilidad desde las Ciencias Fáticas de explicar las estructuras inmanentes que subyacen en la naturaleza humana y en la cultura, determinadoras de la personalidad y la conducta del ser humano. En ese mismo sentido, la contrariedad de Nietzsche contra la supremacía de la razón, y su reivindicación de aquellas cosas que en el ser humano denominamos la No Razón; el debate entre lo apolíneo y lo dionisiaco.

También son reconocidas las preocupaciones de Sigmund Freud expuestas en “El malestar de la cultura”, las angustias de Edmundo Husserl sobre las responsabilidades de Occidente en la hecatombe que se veía venir hacia 1935. La crisis paradigmática del estructuralismo tanto positivista como materialista, que tendrá como referente obligado para la filosofía y la epistemología a la Escuela de Frankfurt: Adorno, Horkheimer, Marcuse y posteriormente Habermas, Berstein y Bourdieu, El aporte de Max Weber a la construcción de la nueva “Sociología Comprensiva”, a partir de las acciones con sentido o sea, aquellas acciones orientadas a un fin; la “Sociología de los actores sociales” de Alain Touraine y la “Sociología de la estructuración”, de Antony Giddens;

Gadamer y sus reflexiones sobre Hermenéutica y Garfinkel con sus estudios en fenomenología, complementan la irisación del mapa teórico de Sociología. Un campo que se explora actualmente es el de la “Sociología de la Vida Cotidiana” al cual concurren autores como Habermas, Bourdieu y el mismo Touraine.

La tesis central del debate, ya al finalizar la década del 50, polarizaba a la ciencia positiva, “científica”, exacta y rigurosa, deductiva y basada en métodos cuantitativos, de un lado. Y de otro, la ciencia social, discursiva, diletante, “seudo científica”, inductiva y fácilmente “ideologizable” cuyos trabajos se basan en métodos cualitativos.

DISEÑOS CUALITATIVOS

Tiene como recurso, preferiblemente información cualitativa y descriptiva. Como modelo de investigación, forma parte de las denominadas investigaciones “no tradicionales”. Para los diseños cualitativos, la calidad es la determinación esencial del objeto, gracias a la cual, el objeto es lo que es y no otro, aunque en el plano de las realidades sociales, también la distinción sujeto – objeto se desvanece y es sometida permanentemente al examen de los sujetos sociales que siendo afectados por las realidades contextuales, tienen la posibilidad de nuevas lecturas de esa realidad y de ellos mismos, según sus percepciones y el cómo se expresa en esas percepciones el entramado particular de la cultura.

La etnografía, la historia oral, las historias de vida y la investigación acción participativa que irrumpe con mucha resistencia del ámbito académico colombiano, hacia 1960 gracias a la obra de Orlando Fals Borda, forman parte de estos diseños. La investigación cualitativa está al servicio del ser humano en particular, con criterio de transformación y cambio; por ello, también se afirma que más allá de los métodos y técnicas, contiene en gestación los elementos críticos básicos para la formación y la emancipación, a través de la cualificación de los sujetos sociales, los individuos y los procesos socioculturales.

CARACTERÍSTICAS

La interpretación y la hermenéutica como instrumentos del entendimiento en la aprehensión de realidades, de las cosas y de los fenómenos que no pueden ser captados o explicados plenamente por la estadística o por la matemática. Son las lecturas que de los contextos y de ellos mismos hacen los sujetos que interactúan en situaciones específicas de la realidad social o en procesos determinados por relaciones espacio-temporal particular.

Utiliza preferiblemente la inferencia inductiva: teorías desde la base, desde el conocimiento y la experiencia de los actores sociales que ponen en público sus intereses y su voluntad a fin de contribuir a la transformación de las realidades que les son adversas.

Figura 1. Mapa social, vereda El Retiro



Son criterios de validación y validez la credibilidad, la triangulación y la confirmabilidad. La credibilidad, como la confianza en la versión y la veracidad obtenida mediante la comunicación no distorsionada, la observación persistente, la falseabilidad de la información, el chequeo con los informantes y la triangulación o convergencia que es el cruzamiento de las fuentes documentales (fuentes secundarias) con la perspectiva de los investigadores y las experiencias y la reflexión de la comunidad (fuentes primarias).

La confirmabilidad, como un ejercicio de validación y aceptación a través de la información de retorno, en el marco de una lógica reconstructiva, para que la comunidad apruebe o desaprobe lo consignado como conocimiento nuevo.

La “Transferibilidad” como inferencia inductiva y principio de síntesis generalizadora a condición de la validación y aceptación por parte de la comunidad. Utiliza múltiples fuentes, métodos e investigadores: los círculos de confianza, también la observación y la entrevista y los mapas sociales.

PROPIEDADES

Es inductivo: Su preocupación se relaciona más con el descubrimiento, el develamiento y la comprensión para la transformación. Es holístico: En el análisis de las comunidades locales y culturas particulares, la vida cotidiana integra a todos los individuos en un haz de voluntades con propósitos comunes. Es interactivo: la herramienta de integración por excelencia es la comunicación dialógica aplicada en el principio dialéctico de la contradicción y la argumentación. No establece prejuicios ni predeterminaciones.

Es naturalista, actúa como estrategia en la acción endógena, dentro de las culturas y en el contexto y esencialmente humanista dado que en el centro de su accionar está el ser humano en toda su plenitud, crítico y propositivo, afectuoso y beligerante, creativo e ingenioso.



Figura 2. Mujeres vereda La Cecilita

HACIA LA CONSTRUCCIÓN COMPRENSIVA DE LA REALIDAD SOCIAL

Desde 2009, Ecopetrol y Unillanos desarrollaron un estudio que tenía como propósito caracterizar las condiciones de vida de las comunidades de la cuenca del río Orotoy, en la jurisdicción de los municipios de Guamal, Acacias y Castilla la Nueva.

El proyecto que se ejecutó fue novedoso porque incorporó al análisis una dimensión que tradicionalmente quedaba al margen de toda indagación: la perspectiva de género. En otros términos, se pretendía resignificar la importancia de la mujer en el contexto de las comunidades agrarias o rurales y valorar la percepción que sobre el territorio existe en su cultura, en sus modos de vida y en sus interacciones sociales. De aquí derivará una

“acción intencional deliberada” que en beneficio de ellas, debe desplegarse desde las instituciones cuyos compromisos institucionales comparten las mismas preocupaciones de Ecopetrol y Unillanos.

Es obvio que la “perspectiva de género” es un complejo teórico y discursivo de inconmensurables dimensiones ideológicas y políticas que bien podrían discutirse en otros momentos. Para el estudio tiene intereses mucho más prácticos que están relacionados con el universo de representaciones simbólicas presentes en el mundo de la cultura. el cual a la vez, define en gran parte los modos de vida, las relaciones sociales, el uso de los recursos y de alguna manera, la “agonística” determinada por la condición de ser mujer: la maternidad, la vida doméstica, los hijos adultos, la separación, la viudez y muchas otras circunstancias familiares que afectan generalmente con crudeza y dolor a la mujer campesina.

Se trata también de reconocer las posibilidades de hacer caminos, de construirlos y de avanzar por ellos con visión de futuro. Hasta ahora, la mujer campesina especialmente, ha sido invisibilizada como sujeto de poder de cambio y ante su emancipación, es mirada como “ser de sospecha” por la sociedad que históricamente la ha sometido a los dictámenes del patriarcalismo.

El objetivo de incidir sobre modos de vida y la cultura existente, llevó en primera instancia al reconocimiento preliminar del territorio, desde las percepciones e imaginarios de sus líderes locales: una experiencia de vida que se ha esculpido en los lugares de la incompreensión de las luchas sencillas y nobles que enmarcan las reivindicaciones veredales, a veces instrumentalizadas por poderes exógenos que extienden sus tentáculos hasta la misma magistratura moral de la juntas de acción comunal.

El territorio no es sólo geografía, en lugar de duelos y celebraciones, la tragedia en la plenitud de su polisemia, se refleja en los sinsabores de la querella por la insatisfacción, por la supuesta ilegitimidad en el ejercicio del cargo de

presidente de la junta; los caminos que se cruzan como senderos de vida hacia la escuela o hacia el pueblo. La cuenca del Río Orotoy es el espacio de la ocupación multiforme del territorio: la parte alta, de economía campesina, pan coger, de pequeños y medianos productores, con vínculos de solidaridad tradicional y apegos a arraigadas costumbres propias de la vida aldeana y campesina; la parte media, espacio de transición hacia una economía “modernizante”: el petróleo, la palma africana, la ganadería intensiva, la disolución de las formas tradicionales de la vida campesina, un mayor grado de urbanización y diversificación de los oficios y las ocupaciones. Hay ruptura de los vínculos de parentesco y mayor presencia de la mujer en el escenario de las relaciones laborales ya como empleada o en trabajos independientes poco exigentes tanto en la calificación de la mano de obra como en el valor agregado incorporado a los procesos y al producto final.



Figura 3. Taller manualidades, vereda El Toro

La proximidad a los centros urbanos es determinante no solo en la oferta de bienes y servicios sino en la intensificación de las relaciones y de los consumos. La parte baja, absorbida por la economía de extracción petrolera, la ganadería a gran escala y los cultivos de arroz y palma, de grandes propietarios y como es obvio de baja densidad poblacional, con asentamientos de “borde” o con incipiente cuadrícula urbana; los vínculos laborales están definidos por los modelos económicos implementados que asignan, al menos temporalmente, roles y jerarquías “pretensiosas” que podrían estar afectando las solidaridades y las relaciones familiares y comunitarias.

El impacto ambiental inquieta a las comunidades que asumen las denuncias correspondientes más como pretexto para una compensación económica directa que hacia una recuperación del bien afectado; sin lugar a dudas, éste es un componente profundamente distorsionador del sentido de las reivindicaciones socio ambientales focalizadas en las veredas.

Una segunda etapa del trabajo de campo consiste en la construcción de identidades a partir de los denominados “círculos de cultura”. Son actividades dialógicas en las cuales las mujeres de la vereda comparten su experiencia de vida, establecen similitudes y diferencias en las formas como han desempeñado sus roles específicos de amas de casa, como esposas, en la crianza de los hijos o en los circuitos muy restringidos de la vida pública en el trasegar de las juntas de acción comunal. También dan cuenta de sus intereses, de sus necesidades y deseos; expresan sus particulares modos de ver y apreciar el mundo, la naturaleza y su entorno.

Esta segunda etapa permite llegar a acuerdos sobre dos asuntos: establecer en primer lugar, líneas de aproximación a preocupaciones compartidas en aspectos como la salud, la economía del hogar, el ambiente y las relaciones familiares, todas ellas tejidas con la filigrana del mundo de lo simbólico: la cultura. En segundo lugar, en un esfuerzo por comprender la vereda más allá de la geografía física, como espacio social construido, con la cartografía social



Figura 4. Cartografía social, vereda Loma de Tigre

se hacen visibles especies de palimpsestos; es decir, sobre el mapa del territorio, se sobreponen los mapas de relaciones sociales, los lugares de encuentro, de vida cotidiana, de experiencias vividas y de solidaridades, dimensiones del mundo de la vida que siendo reales, a veces transcurren clandestinamente y le proporcionan otras convenciones al territorio, cargadas de sentido y sin las cuales, la lectura de dichos territorios podría ser equivocada.

Ha sido de insoslayable importancia un presupuesto: la confianza para el diálogo espontáneo y desinteresado, en medio del cual emerjan las habilidades y las destrezas acompañadas de anhelos y de sueños; para hacer realidad la disidencia como punto de partida en la construcción colectiva de planes de vida incluyentes. La mujer del Orotoy se está apropiando de la palabra y de su

destino; en su visión está el futuro de las veredas de la cuenca. Tal vez porque siempre han guardado silencio, hoy hay que escucharlas.

El camino por recorrer en lo que resta del proyecto, compromete a Ecopectrol y a Unillanos en varios asuntos: En primer lugar, recuperar la memoria colectiva y las experiencias vividas en lo transcurrido de este tiempo: Qué se hizo, qué ha quedado construido y cuál ha de ser el camino. Los módulos que deben publicarse reflejarán dichas experiencias; en segundo lugar, y es el desafío mayor, construir planes de vida que sean efectivamente la síntesis de los anhelos y deseos de los moradores de la cuenca. Aquí la responsabilidad y el compromiso institucional de permanencia y acompañamiento es ineludible; en verdad que las 23 veredas así lo reclaman, no tanto para profundizar la dependencia sino para crecer en autonomía, condición de insoslayable significación en el proceso de empoderamiento y afirmación de las mujeres de la cuenca como gestoras y promotoras del desarrollo sus comunidades.

DESCRIPCIÓN DE LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS

COMPARAR Y CONTRASTAR EL COMPORTAMIENTO INDIVIDUAL Y DEL NÚCLEO FAMILIAR CON LOS COMPORTAMIENTOS DESEABLES PARA LLEVAR UNA CALIDAD Y ESTILO DE VIDA SOSTENIBLES.

Los seres humanos pertenecemos a diferentes grupos que se pueden denominar sistemas sociales: la escuela, el trabajo, los equipos deportivos, los clubes sociales, los vecindarios y las asociaciones entre otros. Sin embargo, la familia es el sistema donde se afianzan los valores, las emociones, las tradiciones, las creencias, las fortalezas y también las vulnerabilidades, todos ellos como elementos de apoyo en el desarrollo de nuestra personalidad.

Al establecerse las costumbres sociales y culturales, dentro del entorno familiar, también se conciben ideas intuitivas de la vida que corresponden a la dignidad del ser humano. Las personas y los colectivos necesitan identificarse con espacios físicos propios, con un grupo o grupos que les den claves para crear y compartir maneras de ser, de sentir, de pensar; es decir, modelos referenciales. En estos procesos, la apropiación del espacio vital, la identificación con el lugar, la ciudad, es base de identidad, condición de calidad de vida y desarrollo sustentable.¹

El desarrollo basado en la idea de sustentabilidad ayuda a consolidar la calidad de vida actual a un ritmo adecuado a las limitaciones de los recursos naturales, a la vez que pretende una mayor justicia social y una economía sostenible y equitativa.² Es de interés para el proyecto “100 mujeres” recuperar lugares de encuentro que permitan a través del diálogo de saberes, establecer vínculos de confianza y solidaridad, proporcionando habilidades y conoci-

¹ Universidad de la república de Uruguay. Artículo leído 17 de octubre 2011. Página 1 <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Ciclobasico/Unidad3/calidaddevida.pdf>

² Ibid

mientos que les ayude a encontrar nuevas soluciones compartidas a sus problemas ambientales, económicos y sociales, amoldando esfuerzos para lograr la sostenibilidad local y regional.

Para llevar a cabo tal objetivo, el proyecto plantea mediante la participación local, el fortalecimiento del núcleo familiar como eje social para el mejoramiento de la calidad de vida ambientalmente sostenible, en las veredas de los municipios de Acacias, Guamal y Castilla La Nueva que integran la cuenca del río Orotoy; mediante la capacitación, acompañamiento y seguimiento a 100 mujeres de la cuenca, partiendo de la planificación y organización, seguido del aprestamiento que comprende el reconocimiento del área de estudio, la creación de la línea base de fuentes secundarias institucionales, una evaluación final del aprestamiento con los cuatro componentes: social, ambiente, producción y salud y el ajuste a la propuesta de acuerdo a los resultados obtenidos.



Figura 5. Entrevista a líderes, vereda Monserrate alto

CONSTRUIR CON CADA FAMILIA Y EN COMUNIDAD, LOS ESTILOS DE VIDA SALUDABLES AJUSTADOS A LAS CONDICIONES CULTURALES Y AMBIENTALES DE CADA FAMILIA Y COMUNIDAD.

Para alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social, un individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente³. Bajo este concepto, el objetivo uno pretende reconocer las características socio-culturales y del entorno, en las cuales se desarrolla el proyecto de vida de las mujeres de la cuenca, como inicio en el proceso de promoción de estilos de vida saludables; relacionándolos con la vivencia y el aprovechamiento de los recursos disponibles, la calidad ambiental y la salud, desde una perspectiva proactiva.

La naturaleza ofrece de forma gratuita: aire, agua y tierra, recursos que están siendo degradados por la actividad humana. Para asegurar su sostenibilidad, es importante asegurar que la velocidad con que se gastan los recursos naturales sea menor que la velocidad con que se renuevan. Es allí, donde la mujer juega un papel importante, al entender por vocación genética que la preservación del medio ambiente es un asunto de vida o muerte y que de su empoderamiento en los procesos de recuperación del entorno y el manejo sostenible y eficiente de los recursos, depende nuestra supervivencia en la madre Tierra; al realizar actividades en el entorno familiar: educación, cuidado de los hijos y esposo, administración de los recursos, motivación y desarrollo de principios morales y éticos, propende por un desarrollo armónico del ser humano, elevando su calidad de vida.

Existen diversos modelos de “calidad de vida”, sin embargo las directrices que marca la Organización Mundial de la Salud, recogidas en la *Carta de*

³ Universidad de la sabana. Revista Aquichan, volumen 11, No. 2 2011. Artículo leído 17 octubre. aquichan.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/download/.../776



Figura 6. Taller grupo focal, vereda Pio XII

Ottawa (1988) y ratificadas en la *Declaración de Yakarta* (1997) consideran que la promoción de la Salud consiste en proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y señalan las estrategias para su desarrollo con el fin de ejercer un mayor control sobre la misma. La salud se percibe pues, no como objetivo, sino como la fuente de riqueza de la vida cotidiana. Por consiguiente, dado que el concepto de salud como bienestar trasciende la idea de formas de vida sanas, la promoción de la salud no concierne exclusivamente al sector sanitario⁴.

⁴ DOCUMENTO DE TRABAJO – SANIDAD Izquierda Unida - MORATA DE TAJUÑA. pág 1

La calidad de vida no depende de los programas estatales, sino de la capacidad de nosotros mismos de cambiar hábitos poco benéficos para el bienestar; el objetivo “100 mujeres” plantea la articulación de alianzas y esfuerzos conjuntos con un enfoque de “empoderamiento” comunitario que ayude a la creación o el fortalecimiento de espacios, que permitan la promoción del conocimiento y la participación en el desarrollo de proyectos productivos, culturales y de servicios a partir de la dimensión saludable.

Para este proceso, el objetivo implementa una serie de estrategias de sensibilización y motivación a través de diferentes técnicas de investigación social (entrevistas semiestructuradas, grupos focales, mapas sociales, etc.) en aproximaciones sucesivas a las mujeres y líderes de la cuenca del río Orotoy, teniendo en cuenta los antecedentes históricos, elementos culturales propios, estrategias de vida, canales y vías de información, instituciones y organizaciones con programas sostenidos y con credibilidad y vínculos sociales y con la naturaleza, propiciando encuentros de fortalecimiento personal y comunal.

Una vez construido el diagnóstico participativo con una visión lo más integral posible, valorando respetuosamente el pensar y el sentir de los actores sociales involucrados, se incorpora la perspectiva de “estilos de vida saludables” a las mujeres de la cuenca, tramando de plasmarlo en el desenvolvimiento de la vida cotidiana en relación a sus costumbres y hábitos, formas de autocuidado personal, familiar y colectivo, espacios y momentos para la recreación y el esparcimiento, bienestar físico, emocional y material; relaciones interpersonales; procesos productivos y laborales; conservación del medio e inclusión social y derechos. Al tener contacto con esa realidad, los elementos del imaginario social se van detectando, y es así como se establecen prioridades frente a las necesidades identificadas e inicia el proceso de implementación de alternativas para el bienestar familiar y comunitario.

IMPLEMENTAR LAS ESTRATEGIAS IDENTIFICADAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA Y ESTILOS DE VIDA SALUDABLE EN CADA FAMILIA Y COMUNIDAD

Desde el momento en que el desarrollo sostenible fue aprobado por primera vez en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1987, se ha explorado también el concepto paralelo de la educación para apoyarlo. Dentro del documento de esa época, el *Programa 21*, en el Capítulo 36 “Promoviendo la Educación, Conciencia Pública y Capacitación”, resalta la educación como la clave para la sostenibilidad⁵.

Bajo este precepto, la capacitación permite una comunidad letrada y con conciencia ambiental, así como una fuerza laboral que ayude a guiar a sus regiones en la implantación de sus planes de sostenibilidad. La capacitación informa a la gente acerca de las prácticas y procedimientos aceptados y les da las habilidades para desempeñar tareas específicas⁶.

Al tomar la capacitación como herramienta principal, el objetivo 1, logra que las mujeres tengan los conocimientos, habilidades, perspectivas y valores que les permitan participar y contribuir a su propio bienestar, el de su familia y el de su comunidad⁷. Para ello, inicialmente, se identifican las fortalezas de los tres componentes de la sostenibilidad: medio ambiente, economía y sociedad; con base en esta información, se planean cuatro módulos integradores (ambiental, social, salud y producción), bajo conceptos y análisis interdisciplinarios, direccionados (enfocados) por profesionales idóneos.

Dentro de esta fase, se diseñan y formulan las propuestas de los programas para el mejoramiento de la calidad y estilos de vida de las mujeres, sus familias y su comunidad en la cuenca del río Orotoy y se determina el tipo de acompañamiento.

⁵ *Manual de Educación para el Desarrollo Sostenible*, Rosalyn Mckeown, Ph. D. Centro de Energía, Medio Ambiente y Recursos Universidad de Tennessee. Versión 2 Julio 2002 pág 11

⁶ *Ibid*, pág 18

⁷ *Ibid* pág 18

a. Desarrollo de Talleres interveredales (núcleos) de propuestas del objetivo I.

Después del análisis de la información recolectada en los encuentros y eventos sociales realizados para conocer las principales necesidades y fortalezas, el diagnóstico es socializado a los actores involucrados en el proceso (mujeres, líderes comunales); con ellos se priorizan los componentes o módulos a desarrollar en la siguiente fase y se proponen actividades para tal fin, todo esto bajo la intención de la participación y la concertación con la comunidad de la cuenca.

Desde el punto de vista educativo-metodológico, se elaboran acuerdos participativos en donde queda plasmado por escrito, el compromiso e interés de cada una de las mujeres interesadas en los temas propuestos, permitiendo que estén al alcance de todos para facilitar la sistematización y la evaluación posterior del objetivo.

b. Diseño de módulos temáticos a implementar

Posterior a la firma de los acuerdos, el grupo interdisciplinario, analiza y prioriza temas de mayor interés y diseña los módulos temáticos: en el área social el tema principal y transversal está relacionado con el género “*mujer creadora de sueños*”, en donde se pretende generar espacios de análisis, reflexión, reconocimiento y autoconocimiento de su identidad, no solo sexual, sino política, económica, social y cultural. También abarca temas de equidad y género, identidad, tradiciones y saberes en donde se pretende fortalecer el concepto entre las mujeres de las veredas del área de influencia y hacerlo efectivo en los espacios cotidianos en que se desenvuelven, es decir: en la familia, el colegio, la comunidad veredal, para que sean consientes de su responsabilidad de dar la importancia que merece ser hombre o mujer, respetuoso de sus diferencias, sin discriminación y trabajando en la construcción de la equidad de género.

En el área de la salud, se toma como eje principal los “*estilos de vida saludable*” en cuyo contexto la promoción de la salud se enfoca al autocuidado:

autoexamen de mama y prevención de cáncer de cuello uterino, para la prevención o ayuda a la detección temprana de estas enfermedades que afectan a la comunidad femenina en todo el mundo; salud corporal que pretende resaltar a las mujeres el cuidado general del cuerpo, dando especial importancia a la higiene, tratamientos faciales, masajes corporales para resaltar la belleza natural y promover la autovaloración; y el manejo doméstico del agua que plantea y pone en conocimiento métodos fáciles y eficaces de potabilización del agua para mitigar y prevenir las enfermedades causadas por el consumo de agua sin tratar.

Para el área ambiental, bajo la consigna “*ambiente sano desde un hogar saludable*”, un punto de partida es el agua y los recursos naturales asociados: con esta temática las mujeres reconocen la importancia de los recursos bosques, suelo y como éstos juegan un papel importante en la dinámica de los recursos hídricos de cada lugar como nacederos, caños y ríos; el manejo doméstico de agua y de residuos sólidos: es importante dar a conocer los tratamientos correspondientes a fin de evitar problemas sanitarios que generan problemas de salud a toda la familia; además se pretende prevenir la proliferación de vectores infectocontagiosos, y presentar estrategias prácticas que permiten su aplicación en los hogares tendientes a mejorar el bienestar de todos sus integrantes.

La producción hace parte principal del componente económico de la sociedad, es por esto que se busca ofrecer alternativas que permitan aumentar los ingresos familiares y mantener una seguridad alimentaria local, generando bienestar nutricional para la población; dentro de este marco, el módulo denominado “*hogar productivo*” quiere fortalecer la sabiduría tradicional junto con técnicas de producción orgánica, haciendo énfasis en la implementación de biopreparados y el diseño y acondicionamiento de patios productivos, como estrategia para aumentar la capacidad productiva de los espacios antes inutilizados; el tema de buenas prácticas piscícolas, complementa el conocimiento de las mujeres en la actividad, para hacer eficientes los procesos que

se llevan a cabo desde antes de la siembra de los alevinos hasta el sacrificio y el manejo pos cosecha.

Todo esto encaminado a propiciar el desarrollo de habilidades funcionales de las mujeres, permitiendo una mayor realización personal y capacidad resolutive, dando el reconocimiento de la producción agropecuaria a pequeña escala como alternativa para el bienestar.

c. Desarrollo de talleres de capacitación por componente

La promoción de la calidad de vida exige intervenciones ajustadas y comprendidas desde la idiosincrasia particular de cada colectivo social, especialmente a lo que se refiere a la forma particular de vivir y relacionarse con el bienestar. La metodología cualitativa supone una forma privilegiada de acceder a este tipo de información necesaria para orientar e implementar programas⁸. En este caso, el proyecto 100 mujeres, requiere este tipo de aproximaciones en torno a las fortalezas y demandas de la mujer rural, que sirva para perfilar la estrategia de intervención y definir prioridades desde una perspectiva de género. Es por esto que la metodología empleada en esta fase del proyecto, está dirigida a la intervención con el intento de modificar, mediante acciones de comunicación (talleres participativos, charlas didácticas, prácticas de campo) hábitos, comportamientos y actitudes de vida susceptibles de tener efecto negativo sobre el bienestar individual y colectivo así como sobre la oferta de los recursos naturales.

Tomando como base la vida en el campo, las temáticas de cada módulo, encajaron en la cotidianidad de las mujeres de la cuenca, en donde con el intercambio de saberes y conocimientos tradicionales, se fue construyendo en cada vereda el espacio de esparcimiento, en donde se fortalecieron conocimientos puntuales y se revivieron valores como solidaridad, autoestima, amistad y tolerancia.

8 La promoción de la salud en el medio rural. Instituto de salud pública, Madrid, 2002. Pág 6.



Figura 7. Taller artesanías, vereda La Cecilita

Como constancia de estos encuentros, se llevan registros de asistencia, actas de relatoría y como documento final, la elaboración de la síntesis de los talleres, que recopilan las percepciones de las asistentes y de los profesionales de campo.

d. Proceso de acompañamiento técnico de módulos

Como acompañamiento, este proceso se realiza una visita domiciliaria a cada una de la asistente a los talleres, para conocer el ambiente en que se desenvuelve la mujer y su familia, identificando y caracterizando las condiciones socio-culturales y los factores de riesgo que influyen en el bienestar.

Igualmente, el seguimiento a las mujeres es permanente, tiene razón en cada encuentro, en donde se visitan de acuerdo a los temas propuestos, las viviendas cercanas en donde se han realizado cambios favorables de las acciones propuestas en los talleres como por ejemplo la realización de la huerta casera, implementación del método de solarización para obtener agua potable.

SOCIALIZAR Y SISTEMATIZAR LAS EXPERIENCIAS PERSONALES, FAMILIARES Y COMUNITARIAS.

El desarrollo sostenible es difícil de definir e implementar, también difícil de enseñar; debe considerar las condiciones ambientales, económicas y sociales de la localidad⁹. Para generar cambios, la clave está en entretrejer conceptos de bienestar y sostenibilidad en la vida diaria de las mujeres de la cuenca, convirtiéndose en un motor importante de esfuerzos personales, familiares y comunitarios.

Por naturaleza, la educación en desarrollo sostenible es integradora e interdisciplinaria, y depende de conceptos y herramientas analíticas de una variedad de disciplinas, su complejidad se deriva de las interacciones complicadas entre los sistemas naturales y humanos. El pensamiento popular promueve el mito de que tener a la sociedad informada es solamente responsabilidad de las instituciones educativas¹⁰. Al promover la implementación de los estilos de vida saludables, la Universidad de los Llanos y Ecopetrol, se vinculan a procesos de formación local, bajo el parámetro de formación de líderes y capacita-

⁹ *Manual de Educación para el Desarrollo Sostenible*, RosalynMcKeown, Ph. D, Por. Centro de Energía, Medio Ambiente y Recursos Universidad de Tennessee, Versión 2 Julio 2002, pág. 36.

¹⁰ Ibid.



Figura 8. Visitas domiciliarias, vereda Pio XII

ción cumplen exitosamente con los requerimientos necesarios para mejorar la calidad de vida de las mujeres habitantes de la cuenca del río Orottoy.

La información recopilada durante las diferentes fases el proyecto, se recopilan en el **kit de saberes**, que presentan el contenido relacionado con los temas en cada uno de los módulos de salud, social, ambiental y de producción. Expone de manera clara y sencilla, conceptos técnicos que permiten una mayor comprensión de los hábitos y actividades que al implementarse, fomentan el bienestar del núcleo familiar. Igualmente, ofrece tradiciones y saberes transmitidos por las mujeres durante los encuentros, que desinteresadamente los compartieron como parte de la construcción de los vínculos sociales.

SUSTENTABILIDAD DEL PROYECTO

Para que la participación pública sea exitosa, es esencial mantener a los grupos de interesados involucrados a través del tiempo. Algunas comunidades logran esto empleando a una o dos personas para que hagan el trabajo durante todo el proyecto. La atención continua al proyecto por parte de estos individuos asegura que se mantenga el flujo de información o una comunicación de dos vías. Esta atención sin interrupciones por parte de los grupos de interés se puede lograr pidiéndoles que funjan como voluntarios en diferentes aspectos del proyecto mediante grupos de trabajo, comités, etc. Los voluntarios fortalecen el esfuerzo manteniendo involucradas a las personas interesadas, y manteniendo la comunicación entre los grupos de interés (por ejemplo, circulando calendarios y reportes de los comités). Otra manera efectiva de mantener involucrados a los grupos de interesados es a través de reportes regulares de avance, los cuales, debido a que contienen las opiniones y comentarios de los grupos de interesados, son evidencia de que se tomaron en cuenta. El tiempo, energía y opiniones de los grupos de interesados se validan aún más si estos reportes se ponen a disposición del público mediante periódicos, publicaciones populares¹¹.

Los coordinadores de proyecto también deben reunir a los grupos de interés en diferentes etapas del proyecto, y reconocer y premiar el logro de las metas intermedias. La comunicación continua mantiene vivo el interés en el proyecto y alienta a los participantes a seguir con sus esfuerzos. Además, también es importante crear un calendario para el proyecto. Un calendario sirve para dejar claro cuándo se logran las metas intermedias y cuándo se termina el proyecto. Cada situación en la que se utiliza la participación pública es única¹².

¹¹ GUÍA PARA LA ACCIÓN DE COMUNIDADES PRODUCTIVAS Y SALUDABLES. Montevideo. 2007. Pág 70

¹² Ibíd. Pág. 71

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briones, Guillermo La investigación social y educativa. Formación de educadores en investigación educativa. SECAD, Bogotá, 1990.
- Córdova, Victor. Historia de Vida. Fondo Editorial Trópico. Caracas, 1990.
- Cortina, A. Ciudadanos del mundo, hacia una teoría de la ciudadanía. Alianza Editorial .Madrid, 2001
- Fals Borda, Orlando. El problema de cómo investigar la realidad para transformarla. Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1996.
- Fals Borda, O. El desarrollo regional: observaciones críticas sobre el caso andino. Foro sobre Desarrollo Regional. Tunja, 2000.
- Goetz, J.P. y Le Compte M.D. Etnografía y Diseño Cualitativo en investigación educativa. Editorial Morata. Madrid, 1996.
- González, Esperanza. Manual de participación y organización para la gestión local. Foro por Colombia. Cali, 1995.
- Guía para la acción de las comunidades productivas y saludables. Montevideo 2007.
- Instituto de salud pública, La promoción de la salud en el medio rural. Madrid, 2002. Pág. 6.
- Izquierda Unida, Documento de trabajo-Sanidad - MORATA DE TAJUÑA. pág. 1.
- Londoño, B. y Rojas, M. Herramientas para la participación en la Gestión Ambiental. Editorial Friedrich Ebert y DNP. Bogotá, 2002.
- Howe, K. y Eisenhart, M. Criterios de investigación cualitativa y cuantitativa: prolegómenos. En Revista de educación .Bogotá, 1993.
- Lopera, Egidio y Díaz, Humberto. Investigación cualitativa, confrontación y perspectiva. Universidad de Antioquia. Medellín, 1993.
- Martínez, Miguel. La investigación cualitativa etnográfica en educación. Círculo de Lectura Alternativa. Bogotá, 1996.
- Morgan, Lewis. Primer creador de la “nueva” etnografía. Lectura adicional. Departamento de Antropología. Universidad Nacional. Bogotá, 1984.
- Murcia, J. Investigar para cambiar, un enfoque sobre investigación acción participante. Editorial Presencia. Bogotá, 1988.
- Pérez Serrano, G. La investigación cualitativa: retos e interrogantes. Editorial Muralla. Madrid, 1994.
- Pereira Souza, A.M. Psicología de la Cultura Latinoamericana. UNAD. Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas. Bogotá, 1995.
- Rojas, J. Seguimiento y evaluación participativos. Estrategias PACOFOR-Holanda-Colombia.2003.
- Rosalyn Mckeown, Manual de Educación para el Desarrollo Sostenible, Versión2 Julio 2002, Por. Centro de Energía, Medio Ambiente y Recursos Universidad de Tennessee.
- Sandoval, C.A. “Enfoques y modelos de investigación cualitativa. En Memorias del II Seminario Nacional de investigación cualitativa. CINDE. Medellín, 1994.
- Torres, Alfonso. Estrategias y técnicas en investigación cualitativa. UNISUR. Bogotá, 1996
- Tobón, Mónica y Guzmán, Jorge. Herramientas para construir equidad entre las mujeres y los hombres. DNP y GTZ. Bogotá, 1995.
- UNAD, Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas. Métodos cualitativos y participativos en investigación social. Bogotá, 2001.
- Universidad de la República de Uruguay. Artículo leído 17 de octubre 2011.
<http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Ciclobasico/Unidad3/calidaddevida.pdf>
- Universidad de la Sabana. Revista Aquichan, volumen 11, No. 2 2011. Artículo leído 17 octubre.
aquichan.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/download/.../776
- Zuluaga, J. Condiciones para la convivencia. Misión Rural doc. 4 Bogotá, 1998.



ISBN 978-958-8594-69-9



9 789588 594699

